

## POSCOMUNIÓN

SIT nobis, Dómine, reparátio mentis et córporis cæléste mystérium: ut, cujus exséquimur cultum, sentiámus efféctum. Per Dóminum.

Sírvanos, Señor, este celestial misterio para reparación de alma y cuerpo; para que al celebrarlo, experimentemos sus saludables efectos. Por nuestro Señor.

## PROPRIO DE LA MISA OCTAVO DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

*Ps. 47. 10, 11* INTROITO

SUSCEPIMUS, Deus, misericórdiam tuam in médio templi tui: secúndum nomen tuum, Deus, ita et laus tua in fines terræ: justítia plena est dextera tua. *Ps. 47. 2.* Magnus Dóminus, et laudábilis nimis: in civitáte Dei nostri, in monte sancto ejus. *V.* Gloria Patri.

Hemos recibido, ¡oh Dios!, tu misericordia en medio de tu templo; como tu nombre, ¡oh Dios!, así tu gloria llega hasta los confines de la tierra; tu diestra da la salvación. Salmo. Grande es el Señor y dignísimo de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

LARGÍRE nobis, quæsumus, Dómine, semper spíritum cogitánda quæ recta sunt, propítius et agéndi: ut, qui sine te esse non pòssumus, secúndum te vívere valeámus. Per Dóminum.

Te rogamos, Señor, nos concedas propicio la gracia de pensar y obrar siempre con rectitud; y, pues sin ti no podemos subsistir, llevemos una vida conforme a tu voluntad. Por nuestro Señor.

*Rom. 8. 12-17* EPÍSTOLA

FRATRES: Debitóres sumus non carni, ut secúndum carnem vivámus. Si enim secúndum carnem vixéritis, moriémini: si autem spíritu facta carnis mortificavéritis, vivétis. Quicumque enim spíritu Dei agúntur, ii sunt filii Dei. Non enim accepístis spíritum servitútis íterum in timóre, sed accepístis spíritum adoptiόνis filiórum in quo clamámus: Abba (Pater). Ipse enim Spíritus testimónium reddit spíritui nostro quod sumus filii Dei. Si autem filii, et herédes: herédes quidem Dei, coherédes autem Christi.

Hermanos: Nada debemos a la carne, para que vivamos según la carne. Si vivís según la carne, moriréis; mas si con el espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Todos cuantos se dejan guiar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. No habéis recibido el espíritu de servidumbre para obrar todavía con temor, habéis recibido el Espíritu de adopción de hijos, en virtud del cual clamamos: ¡Abba, Padre! El mismo Espíritu testifica, a una con nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Hijos, luego herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo.

*Ps. 30. 3; 70. 1*

ESTO mihi in Deum protectorem, et in locum refugii, ut salvum me facias. *V̄.* Deus, in te speravi: Domine, non confundar in æternum.

*Ps. 47. 2*

ALLELÚIA, alleluia. *V̄.* Magnus Dominus et laudabilis valde, in civitate Dei nostri, in monte sancto ejus. Alleluia.

*Luc. 16. 1-9*

IN illo tempore: Dixit Jesus discipulis suis parabolam hanc: Homo quidam erat dives, qui habebat villicum: et hic diffamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius. Et vocavit illum et sit illi: Quid hoc audio de te? redde rationem villicationis tuæ: jam enim non poteris villicare. Ait autem villicus intra se: Quid faciam, quia Dominus meus aufert a me villicationem? Fodere non valeo, mendicare erubescio. Scio quid faciam, ut, cum amotus fuero a villicatione, recipiant me in domos suas. Convocatis itaque singulis debitoribus domini sui, dicebat primo: Quantum debes domino meo? At ille dixit: Centum cados olei. Dixitque illi: Accipe cautionem tuam: et sede cito, scribe quinquaginta. Deinde alii dixit: Tu vero quantum debes? Qui ait: Centum coros tritici. Ait illi: Accipe litteras tuas, et scribe octoginta. Et laudavit dominus villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset: quia filii hujus sæculi prudentiores filiis lucis in generatione sua sunt. Et ego vobis dico: facite vobis amicos de mammona iniquitatis: ut, cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.

GRADUAL

Sé para mí el Dios que protege y un lugar de refugio, para que me salves. *V̄.* En ti, Señor, he buscado amparo; no sea jamás confundido.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V̄.* Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Érase un hombre rico, que tenía un mayordomo, y éste le fue acusado como dilapidador de sus bienes. Llamóle, pues, y le dijo ¿Qué es esto que oigo de ti? Rinde cuentas de tu gestión; en adelante ya no podrás ser mi mayordomo. Entonces el mayordomo se dijo: ¿Qué haré, pues mi señor me quita la gerencia? Para cavar no valgo, mendigar me causa vergüenza. Mas ya sé lo que he de hacer, para que, una vez removido de mi gerencia, halle quienes me reciban en su casa. Llamó, pues, a cada uno de los deudores de su amo; y dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi señor? Y éste le respondió: Cien barriles de aceite. Díjole: Toma tu escritura; siéntate luego, y escribe cincuenta. Después dijo a otro: ¿Y tú, cuánto debes? Y él respondió: Cien cargas de trigo. Díjole: Toma tu obligación y escribe ochenta. Y alabó el amo a este mayordomo infiel por su previsión, porque los hijos de este siglo son en sus negocios más sagaces que los hijos de la luz. Así os digo yo a vosotros: Haced amigos con el inicuo dinero para que cuando él os faltare, aquellos os reciban en las eternas moradas.

*Ps. 17. 28, 32*

PÓPULUM humilem salvum facies, Domine, et oculos superborum humiliabis: quoniam quis Deus præter te, Domine?

SÚSCIPE, quæsumus, Domine, mûnera, quæ tibi de tua largitate deférimus: ut hæc sacrosáncta mysteria, grátia tuæ operante virtute, et præsentis vitæ nos conversatióne sanctificent, et ad gáudia sempiterna perdúcant. Per Dóminum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubique grátias ágere, Domine sancte, Pater omnipotens, ætérne Deus: Qui cum unigénito Filio tuo, et Spíritu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in unius singularitate persónæ, sed in unius Trinitate substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spíritu Sancto, sine differentia discretiónis sentimus. Ut in confessiône veræ, sempiternæque Deitatis, et in persónis proprietas et in essentia unitas, et in majestate adorétur æquálitas. Quam laudant Angeli, atque Archángeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamáre quotidie, una voce dicentes:

*Ps. 33. 9*

GUSTÁTE et vidéte quoniam suavis est Dóminus: beátus vir qui sperat in eo.

OFERTORIO

Tú salvas al pueblo humilde, y humillas los ojos de los soberbios, porque ¿qué otro Dios hay fuera de ti, Señor?

SECRETA

Te rogamos, Señor, aceptes propicio los dones que recibidos de tus manos, te ofrecemos, para que, mediante la operación de tu gracia, nos santifiquen estos sacrosantos misterios en la presente vida, y nos conduzcan a los goces eternos. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Angeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

COMUNIÓN

Gustad y ved cuán suave es el Señor; dichoso el varón que en él confía.